



Capítulo 190: Punto de No Retorno

Sunny caminaba en la parte trasera de la cohorte, pero su sombra exploraba hacia adelante. Sin él a su lado, se sentía bastante incómodo.

Me pregunto si podré invocar al Santo de Piedra mientras está fuera. ¿Cómo no se me ha ocurrido comprobarlo?

Sin su sombra y su Sombra, Sunny se sintió casi desquiciado. Al menos tenía a otras personas con él, incluidas tres potencias: Nephis, Caster y Effie.

Ahora que lo pienso, nunca había visto a Kai en acción. La hermosa arquera no parecía alguien extremadamente peligroso, pero Sunny no se dejó engañar. Las personas débiles no sobrevivieron en la Costa Olvidada durante años, especialmente si su Habilidad de Aspecto las convertía en la persona perfecta para aventurarse fuera de la Ciudad Oscura.

Con su habilidad de aspecto única, Kai tuvo que luchar contra el tipo de criaturas aterradoras de las que Sunny sabía muy poco: las abominaciones voladoras que vivían en las nubes. Como los mensajeros de la aguja.

– Da miedo.

Hablando de Kai...

Sunny apresuró sus pasos y alcanzó al encantador joven. Mirando a Cassie, que no parecía querer decirle nada, frunció el ceño por un momento y luego se volvió hacia Nightingale:

"Hola, Noche. ¿Cómo va la vida?"

El arquero lo miró con una sonrisa amistosa.

"Oh, oye. Bien, supongo. Quiero decir... El clima es agradable".





Sunny parpadeó un par de veces. El tiempo nunca fue agradable en la Costa Olvidada. Hacía demasiado frío, demasiado húmedo o demasiado calor. Honestamente, a veces incluso extrañaba la Montaña Negra. Al menos era coherente.

Sunny, que no es de los que hablan con cortesía, fue directamente a la pregunta que realmente quería hacer:

"Entonces, realmente... ¿Qué estás haciendo aquí?"

Kai lo miró con un poco de confusión.

—¿A qué te refieres?

Sunny suspiró.

"Por lo que me dijiste, tu vida en el castillo fue nada menos que pacífica. Tienes suficientes fragmentos para permanecer allí durante mucho tiempo, le gustas a todo el mundo e incluso el anfitrión te trata bien por lo útil que es tu habilidad. ¿Por qué lo arriesgarías todo para ir con nosotros al Laberinto?"

La hermosa arquera se demoró un poco.

—Ah. Pozo... de hecho, aterricé en un pequeño problema. Creo. Las muertes de esos guardias que me encerraron en el pozo están siendo utilizadas para incriminar a Effie, ¿no es así? Bueno, ¿qué pasa si alguien sabe que estoy relacionado con su desaparición? ¿No estaré en peligro?"

Sunny lo pensó un poco, luego aceptó a regañadientes.

"Tiene sentido. Pero, ¿no será el peligro al que te enfrentarás en esta expedición mucho peor que aquel del que estás escapando?"

Kai sonrió.

"Ciertamente lo hará. Pero, Sunny... Hay algo más que no consideraste".





Sunny frunció el ceño.

"¿Qué es eso? Por favor... por favor, no me digas que te convertiste en uno de los conversos de Neph.

El encantador joven se rió entre dientes.

"¿Conversos? No, no lo creo. Al menos no en la forma en que piensas.

Permaneció en silencio durante mucho tiempo, luego suspiró.

"En realidad, no creo que mucha gente vea las cosas con claridad. Pero en realidad, no es tan difícil de entender".

Volviéndose hacia Sunny con una expresión sombría en su rostro generalmente despreocupado, Kai preguntó de repente:

"Llegué a la Costa Olvidada hace treinta y un meses. ¿Sabes cuántos de nosotros llegamos a la Ciudad Oscura ese año?

Sunny negó con la cabeza.

El arquero hizo una mueca.

—Casi cuatrocientos. ¿Y sabes cuántos siguen vivos? Menos de dos.

Permaneció en silencio durante un rato.

"Lo que significa que, en solo dos años, más de la mitad de nosotros perecimos. La gente muere todo el tiempo en la Ciudad Oscura, ¿sabes? El castillo puede parecer seguro, pero en realidad, el Anfiteatro está constantemente sangrando a la gente. Cada semana, algunos cazadores no regresan de la caza. Cada dos semanas, una Criatura de Pesadilla ataca las paredes y mata a varios Guardias antes de que logren ahuyentarla o destruirla.

Kai suspiró.





"Pero la mayoría de las veces, algo entra en el asentamiento exterior y simplemente arrastra a la gente. Eso sin mencionar a los que mueren de hambre, de desesperación o por la mano de otro ser humano. Y tú... ¿Ves a dónde voy con esto?"

Sunny frunció el ceño, una nueva comprensión se dio cuenta de ello. Al ver su expresión, Kai miró hacia otro lado.

—Efectivamente. Cada año, cientos de personas mueren en la Ciudad Oscura. Y cada año, cientos más vienen a ocupar su lugar. Pero, Sunny... Este año, solo hubo cuatro. No cuatrocientas, sino solo cuatro personas".

Cómo.. ¿Cómo no lo había pensado antes? Los ojos de Sunny se abrieron ligeramente.

Mientras tanto, Kai continuó:

"Lo que significa que el Castillo Brillante nunca tuvo la oportunidad de recuperar sus pérdidas. ¿Qué pasa si esa teoría del Ciclo de Hechizos que la gente tiene es cierta y dentro de cinco meses, cuando llegue el solsticio de invierno, se repita lo mismo?"

Negó con la cabeza, con una expresión oscura en su rostro.

"Significa que, dentro de un año, quedarán tal vez seiscientos humanos en la Ciudad Oscura. Y dentro de dos años... Solo habrá una docena o dos. Se necesita mucha gente para mantener la apariencia de civilización que tenemos aquí, Sunny. Una vez que pasemos el punto de no retorno, todo se derrumbará".

La hermosa arquera lo miró y añadió en tono pesado:

"Todo no combatiente morirá. Todo luchador que no sea lo suficientemente poderoso morirá. Eventualmente, solo quedarán unos pocos más fuertes. ¿Soy lo suficientemente fuerte como para estar entre esos pocos? No estoy seguro. E incluso si lo soy, ¿quién querría vivir en una situación como esa?"





Se dio la vuelta y miró fijamente a Nefis, que caminaba delante de ellos.

—Así que no, Sunny, no soy un converso. Pero seguiré a Lady Nephis hasta los bordes del Laberinto y volveré, porque es mejor morir intentando hacer algo que vivir escondiendo la cabeza en la arena. ¿No crees?

Así terminó su conversación. Sunny siguió caminando en silencio, pensando en lo que Kai había dicho.

Si el arquero tenía razón, entonces el futuro era, de hecho, nada menos que inquietante. Por supuesto, nadie sabía con certeza cuántos Durmientes iban a llegar aquí durante el solsticio de invierno. Pero ahora que lo pensaba, Sunny sintió que las personas que creían en la naturaleza cíclica de las llegadas tenían casi razón.

También creía que no habría cientos de caras nuevas llegando a la Costa Olvidada en cinco meses.

Sin embargo, mientras que otros esperaban que hubiera una docena, unas pocas docenas después de un año y cien después de eso, él no lo hizo.

Por alguna razón, Sunny sintió que no habría nadie más que viniera a la Ciudad Oscura.

Sintió que los tres... y Caster... fueron las últimas personas en ser enviadas a este infierno por el Hechizo.

—Caramba. ¿Qué le pasa a la gente hoy? Primero Effie y su charla del día del juicio final, ahora esto. Ya soy una persona extremadamente pesimista. No necesito la ayuda de nadie para sentirme mal por el futuro...

Pero resultó que sí necesitaba ayuda. Estas dos conversaciones habían abierto los ojos de Sunny a un problema serio.

Era demasiado miope. Se concentró demasiado en los problemas que tenía entre manos y no pudo ver el panorama general. ¿Era porque





tanto Effie como Kai habían pasado más tiempo en la Costa Olvidada, o simplemente porque él no había prestado suficiente atención a los detalles?

¿Serían diferentes las cosas si lo hubiera hecho?

Justo cuando Sunny miró a Nephis, Cassie de repente giró la cabeza en su dirección.

Sunny frunció el ceño.

—¿Qué es?

"Ella me ha estado ignorando todo este tiempo, ¿pero ahora quiere hablar? Eh.

La niña ciega vaciló un momento y luego dijo en voz baja:

"... Algo nos está siguiendo".

